

ISSN 0120-0216



aleph



enero/marzo 2008, año XLII

No. 144



ISSN 0120-0216
Resolución No. 00781 Mingobierno



Ilustraciones de carátula e interiores:
Luz-María Jaramillo.

Consejo Editorial

Luciano Mora-Osejo
Valentina Marulanda
Heriberto Santacruz-Ibarra
Lia Master
Jorge-Eduardo Hurtado G.
Marta-Cecilia Betancur G.
Carlos-Alberto Ospina H.
Carlos-Enrique Ruiz

Director

Carlos-Enrique Ruiz

Tel-Fax: +57.6.8864085
<http://www.revistaaleph.com.co>
E-mail: aleph@une.net.co
Carrera 17 N° 71-87
Manizales, Colombia, S.A.

Diagramación: Andrea Betancourt G.
Impresa en Editorial Andina

enero/marzo 2008

aleph

Año XLII

Paolo Lugari: regreso a los presocráticos

Mario Calderón-Rivera

Paolo Lugari es, antes que todo, el símbolo generacional de formas de pensar en contravía de los paradigmas cartesianos. Por esta razón lógica, comenzó siendo un ejemplar humano exótico dentro de una cultura maniquea y dogmática, basada en el principio inmutable de que el total nunca puede ser superior a la suma aritmética de las partes.

Con ese enfoque ineludible, los miembros de nuestra generación parecíamos destinados a un proceso acumulativo de aprendizaje en saberes estériles y no relacionados. Pero, además, condenados a girar ineluctablemente en los mismos círculos viciosos en que se formaron las generaciones anteriores a la nuestra. Por el hecho de que pudiera haber algo bueno dentro de ese mundo conformista y de conocimientos fragmentados, se nos enseñó siempre, como diría Fritjof Capra, que acumular más de lo mismo era no solo la mejor sino la única opción para mantener las apariencias de crecimiento. Y todo ello, a pesar de que el único resultado fuera la ampliación creciente de la brecha entre ricos y pobres. En ese paradigma cerrado nunca pudo darse una mínima distribución de los beneficios del desarrollo.



En algún momento de los años sesenta, -con su diagnóstico de que “un país es pobre porque es pobre”- fue talvez el Profesor Albert Hirshman quien quiso darnos la clave para romper el círculo vicioso a que nos tenía condenados nuestra cultura conformista. Desde un rincón perdido en la Orinoquia Colombiana, Paolo Lugari dió la primera respuesta: “los únicos desiertos son los desiertos de imaginación. Gaviotas comienza a ser un oasis de imaginación”. Un mensaje que parecía venir desde las raíces mismas de quien como él, solo necesita regresar a la naturaleza para romper el mito de que el total no puede ser superior a la suma aritmética de factores. El sabe muy bien que en la interacción con la naturaleza - y especialmente con la Naturaleza tropical- las emergencias contribuyen a una totalidad que rebasa siempre ese dogma preestablecido en el modelo lineal reduccionista. Algo que hizo escribir al Profesor Richard Evans Schultes, el gran maestro de nuestra megabiodiversidad en el siglo XX : “Gaviotas es de los pocos lugares del mundo donde se piensa tropicalmente”.

Hace dos mil quinientos años, Paolo Lugari habría ocupado sitio de honor en la galería de los sofistas y de los filósofos presocráticos que sentaron las bases para la ciencia avanzada de nuestra época. Y, por supuesto, habría causado el mismo escándalo, pero también la misma fascinación con que, Protágoras, o Tales de Mileto, o Pitágoras, o Anaxímenes, o Heráclito, o Empédocles, o Demócrito de Abdera, creyeron descubrir en la Naturaleza Cósmica el principio de todo. Redescubrir esas huellas marcadas hace 25 siglos, contribuyó a echar por tierra muchos de los paradigmas que por 400 años le otorgaron al pensamiento antropocéntrico el monopolio de la interpretación científica. Aquellos personajes excéntricos fueron unos convencidos de que la Naturaleza fue anterior al hombre y de que hay principios que lo enlazan todo y todo lo condicionan desde la totalidad del Universo. En esa búsqueda permanente, regresaron a las entrañas de la Naturaleza para identificar su materia prima básica en el agua, en el aire, en el fuego. En ese todo que fluye y se transforma. “Panta rei”, decía Heráclito de Efeso, a quien empezaron llamando “el oscuro”. Edgar Morin, una de las más lúcidas inteligencias de nuestra época, lo diría de manera mucho más clara: “la tierra es una totalidad física-biológica-antropológica, en la que la vida es una emergencia de la historia de la Tierra y el hombre es una emergencia de la vida terrestre”

pués, Gunter Pauli, continuador y multiplicador, como Paolo Lugari, del evangelio perdurable del Club de Roma, habría de lanzar, desde la Universidad de Naciones Unidas en Tokio, la iniciativa ZERI, una de las respuestas con más significación global, pero también local, que han podido darse a los retos planteados por la Cumbre de Río.

Tampoco resultó gratuito que, en los años previos a la fundación del Centro Las Gaviotas, desde las páginas ideológicas de El Siglo, con la inspiración del inolvidable Bernardo Ramírez, de Belisario Betancur y de Alvaro Gómez-Hurtado, el país viviera un momento estelar en la aproximación a nuevas formas de pensamiento holístico. Los primeros avances en español de la obra gigantesca de Teilhard de Chardin, comenzando por “El Fenómeno Humano”, se dieron en esas páginas, mientras Paolo Lugari concebía a Gaviotas como una expresión de la hermosa figura creada por Teilhard con su “espíritu de la tierra”, o con “la tierra pensante” o con el equivalente de la “noosfera”, como la sustancia inteligente que envuelve nuestro planeta Gaia. Desde entonces Gaviotas se convirtió en una especie de meteorito venido desde un Universo también pensante, que la civilización industrial quiso ignorar olímpicamente.

Paolo Lugari nos ha enseñado a vivir en contextos, no en textos aislados. A mantenernos en procesos y no detenidos en hechos fragmentados. Sus virtudes esenciales son su genio perceptivo, su autenticidad, su humildad socrática. Como Demócrito de Abdera, su contemporáneo espiritual, nos da la lección permanente de que “el verdadero sabio es el que no se aflige por lo que no tiene y se complace en lo que tiene”. Desde su universo creativo, con potencial ilimitado para multiplicar lo que se tiene, Paolo Lugari nos da la clave para romper todos los círculos viciosos. Incluyendo – en primer lugar – el de nuestra pobreza. Pero también el de la recurrencia continua en nuestra propia miopía intelectual.

Roguemos a la Diosa GAIA para que le dé un sello de perennidad a las huellas que él ha marcado.

Fundación Santillana, Bogotá, 15 de agosto de 2007

ESTOS SON LOS GANADORES QUE HARÁN QUE EL MUNDO SE MUEVA.

FÍSICA

MAURICIO MARIÑO ÁVILA
Universidad de los Andes
Maestría

INTI ANTONIO NICOLÁS SODEMANN VILLADIEGO
Universidad de Carolina del Sur - (E.U.)
Doctorado

FELIPE CAYCEDO SOLER
Universidad de los Andes
Doctorado

SUSANA MARÍA SÁNCHEZ NARANJO
Universidad Nacional de Colombia
Maestría

GERARDO ANDRÉS PAZ SILVA
Universidad Macquarie - (Australia)
Doctorado

HEINER RENÉ SARMIENTO COGOLLO
Universidad Industrial de Santander
Maestría

HUGO ALEJANDRO CONTRERAS PALACIOS
Universidad de los Andes
Maestría

OSCAR YOVANY FAJARDO
Universidad de Zaragoza
Maestría

ADRIANA DE MENDOZA VELÁSQUEZ
Universidad del Valle
Maestría

MATEMÁTICAS

MARÍA AMELIA SALAZAR PINZÓN
Universidad de los Andes
Maestría

DIEGO ALEJANDRO MEJIA GUZMÁN
Universidad Nacional de Colombia
Sede Medellín
Maestría

JUAN FELIPE PÉREZ VALLEJO
Universidad Nacional de Colombia
Sede Medellín
Maestría

JAIBERTH PORRAS BARRERA
Universidad Nacional de Colombia
Sede Medellín
Doctorado

CÉSAR AUGUSTO CEBALLOS LÓPEZ
Universidad de los Andes
Maestría

NELLY YAZMÍN VILLAMIZAR
École Doctorale de Mathématiques et
Informatique de Bordeaux 1
Doctorado

ABRAHAM JOSÉ ARENAS TAWIL
Politécnica de Valencia
Doctorado

MÚSICA PREGRADO

JUAN MANUEL HENAO MÁRQUEZ
Pontificia Universidad Javeriana

JEISSON ELÍAS BARRERO RODRÍGUEZ
Pontificia Universidad Javeriana

VALENTINA CÓRDOBA FRANCO
Universidad de Antioquia

DIEGO ESTEBAN VILLAMIL GÓMEZ
Universidad Nacional de Colombia

PATRICIA RODRÍGUEZ ALDANA
Universidad Nacional de Colombia

ANA MARÍA BEDOYA BASTO
Pontificia Universidad Javeriana

ALEJANDRA ESCOBAR RESTREPO
Universidad EAFIT

MELISSA MEJÍA MEJÍA
Universidad EAFIT

JUAN MANUEL ANDRADE GAMBOA
Universidad Juan N. Corpas

JOSÉ LUIS CORREA ISAZA
Universidad de Antioquia

ADRIANA ESPINAL ORTÍZ
Pontificia Universidad Javeriana

MARÍA CLARA ALARCÓN GUZMÁN
Universidad Nacional de Colombia

POSGRADO EN MÚSICA COLOMBIA

MAGGLIOLI ANDREA OCAMPO
Pontificia Universidad Javeriana

DIANA CAROLINA MONTAÑA LINARES
Pontificia Universidad Javeriana

La Fundación Mazda otorgó a estos jóvenes becas para estudios de posgrado en Colombia y en el exterior en las áreas de: matemática pura, física teórica y también para pregrado de música en Colombia.



Mayor información: Fundación Mazda para el Arte y la Ciencia. Compañía Colombiana Automotriz.
Tel: 5960900 Ext. 9440 / Calle 13 # 38-54 / Bogotá-Colombia / www.mazda.com.co

LOWE/SBP3

